Lección de muestra — Puede ser duplicada

El Evangelio de Juan Parte 1 Lección 2

Gozo de Vivir
Estudio Bíblico

Juan capítulo 1

Al abrir el Evangelio de Juan, considere que Juan está intentando explicar a los seres humanos finitos quién es el Dios infinito y todopoderoso, usando el medio limitado e imperfecto del lenguaje humano. Mientras lee, pídale a Dios para que le ayude a empezar a comprender cuán maravilloso, cuán asombroso, cuán magnífico es Él, y saber cuán grande es Su amor por nosotros.

Juan 1:1 abre con lo que los humanos entendemos como el principio de todas las cosas, "En el principio…" Este es un eco de Génesis 1:1. A pesar de que Génesis 1:1 continúa diciendo lo que Dios hizo, Juan 1:1 trata de explicar quién existió incluso antes de este "principio" y quién es este Dios Creador.

A medida que continuamos con Juan 1:1, leemos que en el principio "era el Verbo." Las palabras, los verbos, expresan ideas, pensamientos y emociones. Es a través de las palabras de la boca de una persona que descubrimos lo que hay en su corazón (véase Lucas 6:45). Si dirigimos la mirada hacia Juan 1:14 aprendemos que Jesucristo es "el Verbo". Él expresa quién es Dios; Él nos revela como es Dios, lo que está en Su corazón. Jesús mismo dijo: "Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto... El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:7,9). Jesucristo es la revelación personal de Dios.

Continuamos aprendiendo que Jesús no solo expresa *quién* es Dios, sino que ¡Él *es* Dios! Descubrimos que Él es eterno. Nunca hubo un tiempo en toda la eternidad en que Él no existía. Él no fue creado; Él existió antes que todo en la creación, porque Él es el Creador de todas las cosas (véase Juan 1:3,10; Colosenses 1:16). No sólo creó, Él dio vida. Génesis 2:7 dice que Dios "sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente". No hay vida aparte de Él (véase Juan 14:6). Él es el autor de la vida, tanto física y espiritual, y como descubriremos, es sólo a través de Él que podemos tener vida eterna. Él es vida y luz. La Vida, la luz y el conocimiento expresan a Dios. La muerte, la oscuridad y la ignorancia expresan la ausencia de Dios. Las tinieblas no pueden comprender la luz; no puede dominarla, ni puede superarla.

Jesucristo creó el mundo, pero cuando entró en Su creación, no la reconoció. Creó un pueblo especial, los judíos (Israelitas), a quienes les dio una revelación especial. Les había dicho que El vendría. Debían buscarlo, esperarlo y anticiparlo. Pero cuando vino a ellos, en conjunto no lo recibieron. Sin embargo, a los que lo recibieron, "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:12-13). Nosotros también podemos nacer en la familia de Dios al creer y recibir al Señor Jesucristo. (Discutiremos esto con mayor detalle en el comentario de la Lección 4).

En Juan 1:14 leemos que la eterna y preexistente Palabra de Dios "se hizo carne". Juan escribió en 1 Juan 4:14 que el Padre envió a Su Hijo. Henrietta Mears escribió: "Dios no envió a Cristo al mundo para que Él se convirtiera en Su Hijo. Cristo *es* el Hijo eterno."[1] Jesucristo tampoco *apareció* simplemente como un hombre. De hecho, se *convirtió* en uno de nosotros, nacido de mujer, pero sin pecado, completamente Dios, completamente hombre (véase Gálatas 4:4; Hebreos 4:15). Jesucristo nació como un bebé en Belén. Creció como crecen los niños y caminó por la tierra como un hombre. Él "habitó entre nosotros" (Juan 1:14), literalmente, "puso su tienda entre nosotros".[2]

El apóstol Juan nos escribe sobre lo que él en realidad vio personalmente, no sólo sobre lo que alguien le dijo. Dice que realmente ha visto a Aquel en carne humana y ha visto Su gloria.

1. *What the Bible is All About Handbook, Revised and Updated (Manual Bíblico de qué trata la Biblia, Revisado y actualizado)* p.481.
2. "La palabra griega para 'hizo su morada' está conectada con la palabra 'tienda/tabernáculo". Kenneth Barker, editor. *NIV Study Bible (Biblia de estudio NVI)* (Grand Rapids: Zondervan, 1985), notas sobre Juan 1:14.

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Juan el Bautista

Juan 1:6 nos presenta a alguien nuevo: "Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan". Los otros tres Evangelios se refieren a él por el nombre de "Juan el Bautista", pero el autor del Evangelio de Juan, el apóstol Juan, simplemente se refiere a él como "Juan".

En Lucas 1 aprendemos más acerca de Juan el Bautista. Él era de la tribu de Leví, el único hijo nacido de cierta pareja de ancianos, un sacerdote llamado Zacarías y su mujer Isabel, que era prima de María, la madre de Jesús. El milagroso nacimiento de Juan había sido anunciado a su padre por un ángel, quien instruyó a Zacarías para que le pusiera por nombre Juan y para mantenerlo alejado del vino u otra bebida fermentada. En Lucas 1:13-17, el ángel le dijo a Zacarías:

- Juan sería un gozo y un deleite para ellos.
- Muchos se regocijarían por su nacimiento, porque sería grande a los ojos del Señor.
- Sería lleno del Espíritu Santo incluso antes de nacer.
- Iría delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías para preparar un pueblo preparado para el Señor.

No sabemos nada de Juan después de la celebración de su circuncisión hasta que comenzó a predicar y bautizar en el desierto. Mateo capítulo 3 lo describe desde su vestimenta simplista (pelo de camello y un cinturón de cuero) y su comida sencilla (langostas y miel silvestre). Muchos creen que era un miembro de la secta judía llamada los esenios, que vivían con un estilo de vida ascético y comunal.

Juan predicó el arrepentimiento en preparación para Aquel que vendría (véase Lucas 3:7-14) y luego dio testimonio de quién era Aquel. Juan 1:7 nos dice que él "Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él". El Señor Jesús dijo más tarde de sí mismo: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12).

Juan el Bautista dijo de Jesús: "El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo" (Juan 1:15). El *Comentario Bíblico del Expositor* dice: "La manifestación de Jesús vino después de la aparición de Juan, pero en importancia, Jesús tuvo precedencia sobre él. 'Primero'... es la traducción de un adverbio que denota precedencia posicional, mientras que 'antes'... se refiere al rango de importancia. Jesús superó a Juan porque era intrínsecamente mayor".[1] Juan el Bautista fue un ser creado, nacido de una mujer. Jesucristo es el Hijo eterno de Dios.

Ley y gracia

Juan le dijo a la multitud: "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo" (Juan 1:17). La ley de Dios fue dada para mostrarnos la santidad de Dios y nuestro pecado. Está ahí para mostrarnos la desesperanza de nuestra situación que nos llevará a la gracia que es revelada a nosotros en Jesucristo.

Romanos 3:19-20 dice: "Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado". Gálatas 3:24 nos dice: "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe". Romanos 7:7 explica: ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás".

La pena por el pecado es la muerte. No solo la muerte física, sino una eterna separación de Dios, que es vida. Ya ve, nadie podría jamás ser justificado por la ley – la ley trajo muerte. En contraste, Jesucristo trae gracia: la gracia de Dios, que es Su bondad y amor inmerecido. Esto no significa que Dios haya pasado por alto el pecado. Cuando el Señor Jesucristo murió en la cruz, llevó consigo el juicio de Dios por el pecado de la humanidad. Dios nos da el perdón inmerecido a través del sacrificio de Su único Hijo en la cruz.

La gracia de Dios está disponible para nosotros en y a través de Jesucristo. Él es Aquel que, habiendo estado al lado del Padre, nos revela como es el Padre. En Él vemos el amor y la misericordia de Dios y descubrimos hasta dónde llegó nuestro santo Dios para que nos reconciliáramos a él mismo. Recuerde, "El Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo" (1 Juan 4:14). Las bendiciones que hemos recibido en y por medio de Jesucristo son innumerables.

La situación política

Durante la época de Cristo, Israel no era un país autónomo. Había sido conquistada por Roma, estaba gobernada por Roma y por aquellos que puso en el poder, pagó impuestos a Roma, estaba sujeta a la ley romana y fue ocupada por soldados romanos, quienes por todos los medios necesarios (incluida la crucifixión) estaban de-

1. *Comentario Bíblico del Expositor*, notas sobre Juan 1:15

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

cididos a hacer que los israelitas permanecieran sujetos a Roma.

Junto con las autoridades romanas, los judíos estaban sujetos a otro conjunto de leyes, las de los líderes religiosos judíos gobernantes. Su tribunal supremo se llamaba el Sanedrín. Estaba compuesto de setenta hombres y además el Sumo Sacerdote. Los miembros eran seleccionados de tres grupos: los ancianos, los principales sacerdotes y los maestros de la ley. Los maestros de la ley, muchos de los cuales eran fariseos, dieron lugar al legalismo judío. En pocas palabras, habían tomado la Ley de Moisés y la ampliaron, añadiéndole muchas interpretaciones. El gobierno romano permitió que estos líderes religiosos judíos ejercieran el poder sobre el pueblo en asuntos religiosos, asuntos de leyes religiosas. Ellos se les permitía encarcelar y castigar a las personas. Incluso con las restricciones impuestas por los romanos, eran extremadamente poderosos y querían retener ese poder.

Una voz en el desierto

Con el ascenso y la popularidad de este nuevo predicador en el desierto, Juan el Bautista, no sorprende que un grupo de sacerdotes y los levitas fueran enviados desde Jerusalén para ver quién era y qué estaba haciendo. Primero, le preguntaron quién era. Juan fue directamente al corazón de su pregunta al informarles que él no era el Mesías, el Salvador largamente esperado.

Enseguida, le preguntaron si era Elías. Esto no era una alusión a la reencarnación. Sabían bien que la Palabra de Dios dice en 2 Reyes 2:11 que Elías no había muerto, sino que había sido llevado corporalmente al cielo. Dios prometió enviar a Elías antes del día de su gran juicio (véase Malaquías 4:5).[1] Sabemos que Juan no pudo haber sido Elías y él dijo claramente que no lo era.

Finalmente, le preguntaron si él era "el Profeta". En Deuteronomio 18:14-22, Moisés le había dicho a la nación de Israel que Dios levantaría un profeta como él de entre los israelitas y ellos debían escucharlo a él. Juan negó ser este profeta.

Aparentemente frustrados, finalmente le preguntaron quién era. Juan respondió refiriéndose a Isaías 40:3, diciendo que él era simplemente una voz en el desierto preparando el camino para la venida del Mesías. Luego, como si estuvieran sorprendidos por su audacia, preguntaron por qué estaba bautizando a la gente, ya que parecía ser un "don nadie". Juan respondió crípticamente que él simplemente bautizaba con agua, pero que ya había uno entre ellos, a quien no conocían: "Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado" (Juan 1:27).

El cordero de Dios

Al día siguiente de haber sido interrogado por los sacerdotes y los levitas, Juan el Bautista presentó a Jesucristo. El evento tuvo lugar en la región del río Jordán donde Juan estaba bautizando a la gente, "predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados" (Lucas 3:3). Juan vio al Señor Jesús y dijo a la multitud: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

La razón por la que Juan llamó a Jesús el Cordero de Dios fue para mostrar que Él sería el sacrificio final por el pecado. En el antiguo testamento leemos en Éxodo 12:3: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Debían matar al cordero y poner la sangre en la parte superior y a los lados del marco de la puerta. Esta fue la institución del sacrificio pascual de un cordero para salvar a los hijos de los israelitas. "Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir" (Éxodo 12:23). Todos los hijos primogénitos en las casas serían asesinados a menos que hubieran puesto la sangre del cordero en la parte superior y a los lados del marco de la puerta. Dios protegió a los israelitas por medio de la sangre de estos corderos pascuales.

Un cordero también era uno de los animales utilizados para los sacrificios regulares en el antiguo testamento: "Si ofreciere cordero por su ofrenda, lo ofrecerá delante de Jehová. Pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y después la degollará delante del tabernáculo de reunión" (Levítico 3:7-8a). Sin embargo, la sangre de los animales sacrificados en los tiempos del antiguo testamento en realidad no quitaba el pecado (véase Hebreos 10:1-4); simplemente lo cubría.

El Señor Jesucristo vino a morir por nosotros, a ofrecerse como sacrificio por nuestro pecado; por lo tanto, se le llama el "Cordero de Dios". Se sacrificó' por nosotros y Su sangre "quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Él murió para quitar la culpa del pecado de todos los que vienen a Él y le piden perdón. Así como la sangre del cordero sacrificado fue derramada en el antiguo testamento, así la sangre de Jesucristo, el Cordero de Dios, fue de-

1. Recuerde, Juan debía ir delante del Señor en el "espíritu y poder de Elías" (Lucas 1:17), pero él no era Elías. Muchos creen que la profecía de Malaquías 4:5 se cumplirá en Apocalipsis 11, que Elías es uno de los "dos testigos". Algunos, por su falta de conocimiento, han pensado que Juan 1:21 promueve la reencarnación. Primero, la Biblia contradice directamente esa enseñanza en Hebreos 9:27 y en otros pasajes. En segundo lugar, Elías nunca murió, por lo que no pudo haber reencarnado como Juan.

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

rramada en la cruz. “Sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22b).

Juan 1:32-33 describe lo que sucedió cuando Jesús vino a Juan para ser bautizado, “También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo”.

Como Juan declaró, el Señor Jesús da el Espíritu Santo a Sus seguidores. Cuando venimos a Él y lo recibimos como nuestro Salvador, Él perdona nuestro pecado y nos da el Espíritu Santo, para que tengamos vida nueva y nuevo poder para vivir para Él (véase también Juan 14:16-17; 16:7-14).

Discípulos de Jesús[1]

Pasó otro día, y Juan el Bautista estaba hablando con dos de sus discípulos. Uno de estos discípulos era Andrés, y el otro se cree que su discípulo fue el apóstol Juan. El Bautista otra vez identificó a Jesús como el Cordero de Dios y cuando sus dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús y pasaron el día con Él. Después de estar con Jesús y escucharlo, Andrés quería que su hermano Simón Pedro también lo conociera. Entonces, Andrés encontró a su hermano, le dijo: “Hemos hallado al Mesías” (Juan 1:41) y lo llevó a encontrarse con Jesús.

¿Ha considerado la importancia de esto? Simón Pedro, que se convirtió en uno de los discípulos clave de Jesús, fue llevado al Señor por su hermano. ¡Qué papel tan importante jugó Andrés! Recuerde, cada persona que usted trae al Señor es importante y no sabe de antemano lo que Dios hará con su vida.

A continuación, nos encontramos con otro discípulo de Jesús, Felipe, que venía de Betsaida, la misma ciudad que Andrés y Pedro. No se nos dice si Andrés o Pedro le habían hablado de Jesús; sin embargo, el Señor mismo encontró a Felipe y le dijo: “Sígueme”.

Entonces Felipe fue a su amigo, Natanael, que era del pueblo de Caná (véase Juan 21:2) y le dijo: “Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.[2] Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve” (Juan 1:45-46). Sin embargo, no era tan escéptico como para no ir a ver a Jesús por sí mismo.

En un breve intercambio de palabras con Natanael, Jesús se refiere a Sí mismo por primera vez en el Evangelio de Juan como el “Hijo del Hombre” (Juan 1:51). A medida que continuemos con este estudio, obtendremos una mayor comprensión de todo lo que esto implica. Sin embargo, por ahora vemos a Jesús, el Hijo perfecto de Dios, haciéndose hombre y viviendo entre nosotros para convertirse, como dijo Juan el Bautista, en “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

Después de conocer al Señor Jesucristo, Andrés, Juan, Pedro, Felipe, y Natanael todos le siguieron. ¿Ha conocido a Jesús? ¿Es usted uno de Sus seguidores? Si desea saber más sobre esto, pase a la página 2 o hable con su pastor o líder.

1. A medida que crecía el ministerio público de Jesús, escogió un grupo especial de discípulos a los que a menudo se hace referencia como los Doce: “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. 14 Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, 15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios: 16 a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; 17 a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; 18 a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, 19 y Judas Iscariote, el que le entregó” (Marcos 3:13-19). Mucha gente lo siguió. Más tarde en Su ministerio, Él nombró a setenta y dos para una obra especial: “Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir” (Lucas 10:1).

2. Jesús no era el hijo biológico de José, como muchos creían entonces. Lucas 1 cuenta cómo el Espíritu Santo descendió sobre la virgen María y su hijo fue concebido por el Espíritu Santo.

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Preguntas para el estudio diario

Antes de comenzar a estudiar cada día:

- Ore y pida que Dios le guíe por medio de Su Espíritu Santo.
- Use solamente su Biblia para contestar las preguntas.
- Escriba las respuestas y los versículos que usó.
- Conteste las preguntas designadas como "Desafío" si tiene tiempo y quiere hacerlo.
- Comparta con el grupo las respuestas a las preguntas "Personales" sólo si desea hacerlo.

Primer día: Lea la introducción al Evangelio de Juan.

1. ¿Qué pensamiento útil o nuevo encontró en el comentario sobre Juan 1 o en la enseñanza dada por su maestro(a)?

2. Escoja un versículo de la lección para memorizar esta semana. Escríbalo en una tarjeta o póngalo en un lugar visible. Haga un esfuerzo para memorizar el versículo y su "dirección" (referencia bíblica).

Segundo día: Lea Juan 2 y enfóquese en los versículos 1-5.

1. ¿Dónde tuvo lugar la boda? (Juan 2:1a) Encuentre este lugar en el Mapa: Ubicación de Acontecimientos ocurridos durante el Evangelio de Juan.

2. ¿Quién estuvo en la boda? (Juan 2:1b-2)

3. ¿Qué situación se presentó en la boda? (Juan 2:3)

4. a. ¿Cómo respondió Jesús a su madre cuando ella le informó del problema? (Juan 2:4)

   b. Desafío: Lee Juan 17:1, 11a y 18:1-5. ¿Qué cree que quiso decir Jesús con "aún no ha llegado mi hora" (Juan 2:4)?

5. a. ¿Cómo respondió la madre de Jesús a Sus palabras? (Juan 2:5)

   b. Por sus palabras a los sirvientes, la madre de Jesús reconoció que Jesús tomaría la decisión sobre qué hacer en esta situación. Ya no actuaba bajo la autoridad materna, sino que vivía de acuerdo con el propósito de su Padre celestial. Como seguidores de Cristo, aunque respetamos a nuestros padres y a quienes ocupan puestos de autoridad, debemos vivir de acuerdo con el propósito de Dios. Lea Hechos 5:25-29. ¿Cómo demostraron Pedro y los otros apóstoles esta verdad?

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

6. Personal: Sea honesto con usted mismo. ¿Cómo toma decisiones sobre cómo vivir su vida? ¿Por qué no orar por esto ahora?

Tercer día: Repase Juan 2 y enfóquese en los versículos 6-11.

1. ¿Qué instruyó Jesús a los sirvientes que hicieran? (Juan 2:6-8)

2. ¿Qué pasó con el agua? (Juan 2:9a)

3. ¿Qué pensó el maestro del banquete de este vino? (Juan 2:9b-10)

4. Repase Juan 1:41, 45 y 49. ¿Qué habían concluido ya los discípulos de Jesús acerca de Él?

5. a. ¿Qué reveló esta señal a los discípulos de Jesús y qué hicieron en respuesta? (Juan 2:11)

   b. Desafío: Note que Jesús no tomó el centro del escenario para hacer este milagro. Ocurrió detrás de escena y muy pocas personas sabían lo que había ocurrido, al menos en el momento de la boda. Sin embargo, esto marcó el comienzo de Su ministerio, que estuvo acompañado en todo momento por un poder sobrenatural. Lea Hebreos 13:8. A partir de este versículo, ¿cómo cree que obra Él en el mundo de hoy?

6. Personal: ¿Cómo responde a las señales milagrosas de Jesús que están registradas en las Escrituras? ¿Ha puesto su fe en Él para que obre en su vida de la manera que Él sabe que es mejor para usted?

Cuarto día: Repase Juan 2 y enfóquese en el versículo 12.

1. ¿Adónde fue Jesús después de esto? (Juan 2:12) Encuentre este lugar en el Mapa: Ubicación de Acontecimientos ocurridos durante el Evangelio de Juan.

2. ¿Quién acompañó a Jesús? (Juan 2:12)

3. ¿Qué aprende sobre la respuesta de los hermanos y vecinos de Jesús a Su ministerio en los siguientes versículos?

   Marcos 6:1-3

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Juan 7:2-5

4. Lea Hechos 1:13-14, que tuvo lugar después de que Jesús murió en la cruz, se levantó de la tumba y ascendió al cielo. ¿Cómo habían cambiado los hermanos de Jesús su respuesta a Su ministerio en ese momento?

5. Personal: Debe haber sido doloroso para Jesús cuando sus hermanos y vecinos se negaron a creer en él. Estas eran personas con las que había crecido y amado. Sin embargo, "se ofendieron" y le dieron consejos sarcásticos. ¿Tiene familiares o amigos que no conocen al Señor y se burlan de usted o se ofenden cuando habla de Él? ¿A veces se siente tentado a reaccionar ante ellos con ira? Lea Hebreos 4:14-16. ¿Cómo puede Jesús ayudarle? ¿Por qué no orar por esto ahora?

Quinto día: Repase Juan 2 y enfóquese en los versículos 13-21.

1. ¿Qué actividad encontró Jesús en los atrios del templo cuando fue a Jerusalén? (Juan 2:13-14)

2. a. ¿Qué hizo Jesús cuando vio esto? (Juan 2:15-16)

   b. ¿Qué pasaje de las Escrituras recordó esta situación a los discípulos de Jesús? (Juan 2:17; esto es del Salmo 69:9)

3. a. ¿Cómo querían los líderes judíos que Jesús confirmara su autoridad para hacer estas cosas? (Juan 2:18)

   b. ¿Qué señal dijo Jesús que confirmaría Su autoridad? (Juan 2:19)

4. a. ¿De qué asumieron los líderes judíos que Jesús estaba hablando? (Juan 2:20)

   b. ¿De qué estaba hablando Jesús en realidad? (Juan 2:21)

5. Desafío: ¿Qué sucedió para que se cumpliera la señal de la que habló Jesús, según los siguientes versículos?

   Hechos 2:22-24

Lección de muestra — Puede ser duplicada

1 Corintios 15:3-4

6. Personal: Desde el mismo comienzo de Su ministerio, Jesús sabía por qué había venido a la tierra y lo que sufriría, sin embargo, voluntariamente continuó obedeciendo la voluntad de Su Padre. ¿Cómo le hace sentir esta evidencia de Su amor por usted? Escriba una oración a Él aquí.

Sexto día: Repase Juan 2 y enfóquese en los versículos 22-25.

1. Desafío: Como leímos ayer en Juan 2:19-21, Jesús les dijo a los líderes judíos: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré”, refiriéndose a Su propio cuerpo. ¿Cree que los discípulos entendieron lo que Jesús quiso decir? Lea Marcos 9:32 y Lucas 9:45 para ver otros ejemplos de Su forma de pensar.

2. ¿A qué nuevo entendimiento llegaron los discípulos después de la resurrección de Jesús? (Juan 2:22)

3. ¿Qué hizo Jesús durante la fiesta de la Pascua que atrajo la atención de la gente? ¿Cómo reaccionaron? (Juan 2:23)

4. a. ¿Cómo consideraba Jesús a los que creían simplemente por los milagros que hacía? (Juan 2:24a)

   b. ¿Por qué Jesús reaccionó de esta manera? (Juan 2:24b-25)

5. Desafío: Lea Colosenses 2:6. ¿Cómo deben los verdaderos creyentes recibir a Cristo Jesús? ¿En qué se diferencia esto de la creencia de la gente a la que se refiere Juan 2:23?

6. Personal: ¿Cómo considera a Jesús? ¿Simplemente lo admira como un gran maestro? ¿O lo ha recibido como su Señor y Salvador?

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org